

Imaginación y destino


Augusto Monterroso

EN LA CALUROSA TARDE DE VERANO un hombre descansa acostado, viendo al cielo, bajo un árbol; una manzana cae sobre su cabeza; tiene imaginación, se va a su casa y escribe la *Oda a Eva*.

En la calurosa tarde de verano un hombre descansa acostado, viendo el cielo, bajo un árbol; una manzana cae sobre su cabeza; tiene imaginación, se va a su casa y establece la Ley de la Gravitación Universal.

En la calurosa tarde de verano un hombre descansa acostado, viendo el cielo, bajo un árbol; una manzana cae sobre su cabeza; tiene imaginación, observa que el árbol no es un manzano sino una encina y descubre, oculto entre las ramas, al muchacho travieso del pueblo que se entretiene arrojando manzanas a los señores que descansan bajo los árboles, viendo al cielo, en las calurosas tardes del verano.

El primero era, o se convierte entonces para siempre en el poeta sir James Calisher; el segundo era o se convierte entonces para siempre en el físico sir Isaac Newton; el tercero pudo ser o convertirse entonces para siempre en el novelista sir Arthur Conan Doyle; pero se convierte, o lo era ya irremediabilmente desde niño, en el jefe de la Policía de San Blas, S. B.

Tomado de *Cuentos, fábulas y lo demás es silencio*, México, Alfaguara, 1996, p. 312 

"Newton y la manzana", ilustración de *Punch*, revista londinense de sátira, 1887. (Imagen: The Cartoon Collector / Print Collector / Getty Images)

